

LECCIÓN 2 - DEL 7 AL 13 DE ABRIL

DANIEL Y EL TIEMPO DEL FIN

**“El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio”
(Daniel 2:47, RVR60).**

SÁBADO 7 DE ABRIL

LEALTAD EN EL CAUTIVERIO

Introducción > Lucas 16:10

Imagina la escena: Daniel, un joven lleno de energía, inteligencia, ambición y esperanza. En la edad en que más sueños y planes tenía, el ejército babilonio lo lleva cautivo junto con los jóvenes más prometedores del país. Finalmente, se encuentran en una tierra extranjera, lejos de casa. Viven un choque cultural, ya que todo en esta tierra es diferente. Desde la comida hasta la adoración, todo le parece desagradable a Daniel.

En un giro del destino, los funcionarios babilonios reconocen el potencial que Daniel tiene. Lo asimilan a su estructura de gobierno, y su primera asignación es en el palacio del rey. No obstante, por oponerse a la hechicería y la vida pagana de Babilonia, Daniel decide permanecer fiel a Dios, el Dueño del universo y de todo lo que hay en él. Por medio de su fidelidad, Dios lo bendice y llega a la posición de primer ministro en un país extranjero.

Los colegas de Daniel están enojados por sus logros políticos y su fidelidad a Dios, en vista de su procedencia extranjera. Conspiran para hacerlo abandonar su fe, torcer sus valores y lograr que adopte la religión babilónica. Pero Daniel decide aferrarse a su fe. Esto lleva a que su propia vida corra peligro. Finalmente, la fidelidad a Dios prevalece cuando los reyes paganos llegan a reconocer al verdadero Dios de Israel, quien es capaz de librar a sus siervos fieles de las peores circunstancias.

La fidelidad a Dios, como se presenta en la vida de Daniel, es un requisito para los cristianos de todas las edades, hasta nuestros días. La vida de Daniel en Babilonia ilustra lo que puede suceder cuando un cristiano mantiene su fidelidad a Dios. Aunque la vida de Daniel estuvo en peligro muchas veces, fue usado para revelar al verdadero Dios a un reino que no lo conocía. Con el tiempo, su fidelidad llevó a reyes paganos a reconocer al Dios de Israel.

La historia de Daniel y sus amigos nos brinda una lección importante: la fidelidad es una virtud clave en la vida de un cristiano. Daniel fue consecuente con su fe, y mantuvo su fidelidad hasta sus últimos días. La Tierra está llegando al final de su historia, y los cristianos deberíamos reconocer que somos llamados a sostener nuestros principios y mantener la fidelidad en cada situación. Esta es la base de nuestro estudio esta semana.

Siprose Ngina, Nairobi, Kenia

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Juan 4 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 22, 23,

UNA PRUEBA DE FE EN DIOS

Evidencia > Deuteronomio 4:6-8; Daniel 3; Hechos 17:28; Gálatas 6:14

PRESTAR ATENCIÓN A LA VOZ DE DIOS (DEUTERONOMIO 4:6-8)

Desde el comienzo, Dios amó a Israel como su nación escogida. Los israelitas serían el pueblo escogido de Dios, y mostrarían su amor y poder al resto del mundo. El amor que Dios tenía por Israel se aplica a todo aquel que acepta a Cristo como su Salvador personal hoy. Para los israelitas, la Ley de Dios era una señal entre el Todopoderoso y ellos de que eran partícipes de su Reino eterno.

La Ley, dada a los israelitas por medio de Moisés, guiaría al pueblo de Israel a través de las tentaciones que los rodeaban y de los deseos corruptos que acechaban sus mentes, a fin de que pudieran permanecer puros y leales a Dios. Durante el cautiverio en Babilonia, la idolatría estaba frente a sus ojos. Tendrían que tomar una decisión entre servir a reyes terrenales u obedecer las instrucciones del Dios verdadero.

La historia de Daniel y de sus tres compañeros enseña a los cristianos de hoy lo que significa que nuestra fe sea probada. Cuando recibieron la orden de rendir homenaje a los caprichos de autoridades humanas, Daniel y sus compañeros permanecieron del lado de su fe y la defendieron a cualquier costo. Hoy tenemos un pacto con Dios, así como lo tenía el pueblo de Israel. Dios espera que los cristianos sigamos sus instrucciones tal como están escritas en la Biblia. El grado de fidelidad que demostremos a él y a sus leyes marcará la diferencia entre la vida eterna y la muerte eterna.

A DIOS SEA LA GLORIA (GÁLATAS 6:14)

En el Nuevo Testamento, Pablo declara que su gloria no está en los hombres ni en lo que estos hacen; su gloria tampoco está en sí mismo. Aun con todos sus logros y triunfos, atribuye su éxito a un Poder mayor. Elige gloriarse en Cristo.

Aunque muchas personas no llegan a reconocer a Cristo, Pablo elige gloriarse en él y determina conocerlo mejor (Filipenses 3:8). Además, Pablo se embarca en un viaje de cientos de kilómetros, con el propósito de dar a conocer a Dios a otros. Está preocupado por la salvación, que Cristo ha hecho posible mediante su muerte en la Cruz. Los efectos de la muerte de Cristo le dan paz, perdón, justicia y gloria eterna.

“La doctrina de la gracia, de un Cristo crucificado, le enseñaron a negar las riquezas, honores, placeres, ganancias y aplausos del mundo, los cuales eran para él como escoria, en comparación con el conocimiento de Cristo Jesús, su Señor”.¹

Vemos la misma situación cuando Daniel, en el palacio de Babilonia, se gloría en Dios antes que en reyes terrenales. Incluso luego de haber alcanzado logros importantísimos, como interpretar el sueño del rey, Daniel elige permanecer humilde (Daniel 2:49).

Al acercarnos al fin del mundo, encontramos lecciones importantes en la vida y la experiencia de Daniel. Las enseñanzas de Pablo nos hablan de manera similar. Sin importar los logros, los éxitos y la prosperidad que podamos ver en este mundo, nuestra gloria debería estar en Cristo, su muerte en la Cruz y nuestra salvación.

ADORACIÓN FORZADA Y UNA LIBERACIÓN ASOMBROSA (DANIEL 3)

Daniel 3 muestra a los lectores una Imagen de oro erigida por el rey Nabucodonosor, quien luego demandó que todos la adorasen. Sin embargo, fieles a su fe, los tres hebreos se negaron a adorar la imagen de oro, que representaba el poder terrenal (Daniel 3:12). El rey se enfureció, y ordenó la captura y la muerte de Mesac, Sadrac y Abed-nego.

La muerte en horno ardiente era un tipo de castigo en Babilonia (Jeremías 29:22). Los tres hebreos fueron arrojados a un horno en llamas, para que la temperatura los carbonizase hasta los huesos. Pero, al contrario de lo que el rey esperaba y para el asombro de la gente, Dios libró a las víctimas del fuego del horno. El rey confesó: "Allí en el fuego veo a cuatro hombres, sin ataduras y sin daño alguno, ¡y el cuarto tiene la apariencia de un dios!" (Daniel 3:25). El rey, finalmente, se entregó al poder del Dios verdadero y ordenó que los hombres salieran del horno.

La cuarta *Persona* siempre estará presente con quienes mantienen su lealtad a Dios, en cada situación que obra en contra de ellos. Hoy puede ser que no sea un horno en llamas, pero podemos pasar por situaciones igualmente peligrosas que prueben nuestra lealtad. Cuando confiamos en Dios, entregamos nuestro todo a él, incluyendo nuestra vida, sin condición alguna (Daniel 3:17,18).

El mundo, mediante personas poderosas, puede tratar de contaminar las vasijas de Dios, pero la cuarta *Persona* siempre estará allí para librar a los fieles en todas las situaciones.

DAR A CONOCER A DIOS (HECHOS 17:28)

Mientras estuvo en Atenas, Pablo continuó difundiendo luz sobre el Omnipotente, el Dios por sobre todos los dioses. La gente de Atenas era grandes idólatras (Hechos 17:28), a semejanza del reino de Babilonia. En esta situación, Pablo se convierte en una vasija de Dios para la gente que no lo reconocía. Afirma que Dios está en todas partes, y que todas nuestras acciones, físicas e intelectuales, fluyen de él.

Dios comprende los motivos de las almas más oscuras, y cuando las personas se alejan de su amor pueden encontrarlo en su descontento. Cuando nos arrepentimos de nuestros pecados, seguimos encontrando a un Dios amante y perdonador. Darnos cuenta de que pertenecemos a Dios implica que no tenemos nada que podamos llamar verdaderamente nuestro.

"Reclamar cualquier don de Dios como propio es robarle a Dios. [...] ¡Cuánto más santo, profundo, bendito y lleno de amor es que cada respiración de nuestra vida esté en él [...] girar en torno a él, el centro de nuestro ser, quien nos da poder para movernos".²

¹ John Gill, Galatians 6:14, en "John Gil's Exposition of the Bible", *Bible Study Tools*. Disponible en biblestudytools.com/commentaries. | ² E. B Pusey, *Parochial Sermons* (Londres Walter Smith 1883); t. 2, p. 372.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuáles son los beneficios de obedecer las instrucciones de Dios?

¿Cuáles son las consecuencias de rendirnos ante la presión del mundo?

¿Cómo podemos dar a conocer a Dios en situaciones difíciles?

Florence Mweni, Machakos, Kenia

EL DANIEL ACTUAL

Testimonio > Isaías 43:10

“Así como el Señor cooperó con Daniel y sus compañeros, cooperará con todos los que se esfuercen por hacer su voluntad. Mediante la impartición de su Espíritu fortalecerá todo propósito fiel, toda resolución noble. Los que anden en la senda de la obediencia encontrarán muchos obstáculos. Pueden ligarlos al mundo influencias poderosas y sutiles; pero el Señor puede inutilizar todo agente que obre para derrotar a sus escogidos. En su fuerza, pueden ellos vencer toda tentación y toda dificultad”.¹

“En la vida del verdadero cristiano no hay cosas que no sean esenciales; a la vista del Omnipotente, todo deber es importante. El Señor mide con exactitud toda posibilidad de servir. Las capacidades que no se usan se tienen en cuenta tanto como las que se usan. Seremos juzgados por lo que deberíamos haber hecho y no hicimos, porque no usamos nuestras facultades para glorificar a Dios.

“Un carácter noble no es el resultado de la casualidad; no se debe a favores o dones especiales de la Providencia. Es el resultado de la autodisciplina, de la sujeción de la naturaleza inferior a la superior, de la entrega del yo al servicio de Dios y de los hombres.

“Dios habla a los jóvenes de hoy por medio de la fidelidad que los jóvenes hebreos manifestaron hacia los principios de temperancia. Se necesitan hombres que, como Daniel, sean activos y audaces para la causa del bien. Se necesitan corazones puros, manos fuertes, valor intrépido; porque la guerra entre el vicio y la virtud exige una vigilancia incesante”.²

“Los jóvenes de hoy pueden tener el espíritu que dominó a Daniel; pueden sacar fuerza de la misma fuente, poseer el mismo poder de dominio propio y revelar la misma gracia en su vida, aun en circunstancias tan desfavorables como las que predominaban entonces. Aunque rodeados por tentaciones a satisfacer sus apetitos, especialmente en nuestras grandes ciudades, donde resulta fácil y atrayente toda complacencia sensual, pueden permanecer por la gracia de Dios firmes en su propósito de honrar a Dios. Mediante una determinación enérgica y una vigilancia constante, pueden resistir toda tentación que asalte el alma. Pero solo podrá obtener la victoria el que resuelva hacer lo correcto porque es correcto”.³

“Un estudio cuidadoso de cómo se cumple el propósito de Dios en la historia de las naciones y en la revelación de las cosas venideras nos ayudará a estimar en su verdadero valor las cosas que se ven y las que no se ven, y a comprender cuál es el verdadero objeto de la vida”.⁴

¹ *Profetas y reyes*, p. 357. | ² *Ibíd*, p. 358 | ³ *Ibíd*, p. 360 | ⁴ *Ibíd*, p. 403.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿En qué situaciones tenemos que aplicar el ejemplo de Daniel, ya sea como iglesia o como individuos?

Rose Ndanu. Makueni, Kenia

LAS CONSECUENCIAS DE CEDER

Evidencia > Daniel 2:48

La historia de Daniel y sus tres compañeros trae a la mente varias lecciones para el cristiano del siglo XXI. En primer lugar, cada día de la vida de Daniel comenzaba con una oración al Señor (Daniel 6:10). La oración fue fundamental en la vida de Daniel. Cada día se comunicaba con Dios. Cristo se hizo eco de ese sentimiento cuando instruyó a sus discípulos: “Estén alerta y oren” (Mateo 26:41).

La oración resguarda al cristiano de los engaños y las consecuencias de la tentación. Dios describió a Daniel como alguien “muy apreciado” (Daniel 10:11,19). El carácter de Daniel corresponde a la descripción que realizó Cristo sobre los hijos amados de Dios en Juan 14:21 y 23. Además, es evidente que Daniel desarrolló un hábito de oración similar al que vemos en la vida de Cristo (Marcos 1:35), Abraham (Génesis 19:27) y David (Salmo 5:3).

Como cristianos que viven en el tiempo del fin, deberíamos estar afirmados sobre nuestro compromiso personal con la oración. Deberíamos concentrarnos en una rutina de meditación en la Palabra de Dios, que puede darnos una base firme de fe y fidelidad para permanecer de pie en los momentos más difíciles.

Otra lección que sobresale en la historia de Daniel es que la fidelidad tiene su recompensa. La fidelidad de Daniel lo llevó a una posición más elevada en aquel reino. Luego de la caída de Babilonia, Darío reorganizó su Gobierno y asignó a Daniel una posición gubernamental clave. Al notar la calidad de la fidelidad de Daniel, vio una solución para la corrupción en su Gobierno.

Cuando somos fieles a Dios, también podemos ser fieles al hombre. La fidelidad constante de Daniel para con Dios lo convirtió en el mejor de entre sus colegas en Babilonia. Como mantuvo una constante devoción diaria con Dios, logró éxito en su carrera. Sin embargo, sus colegas no se sintieron felices; vieron en Daniel una amenaza para sus prácticas deshonestas. El problema principal que tuvieron con Daniel es que la habilidad que tenían para beneficiarse indebidamente de sus posiciones se había paralizado por completo. Si él llegaba a gobernar sobre todo, anticiparon la posibilidad de que TODA la corrupción en el reino podría verse detenida.

Finalmente, al no encontrar una debilidad terrenal en Daniel, decidieron manchar su imagen espiritual. Querían que Daniel cediera en su fe en el Dios verdadero. Daniel mantuvo su fidelidad hasta el final, incluso si tenía que pagar con su vida.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué nos impide ser fieles a Dios hoy? ¿Qué situaciones similares probablemente tengamos que enfrentar en el tiempo del fin?

¿Cómo hizo Daniel para no caer ante la presión de grupo? ¿Qué nos enseña esto sobre nuestro lugar en el mundo?

Josephine Nduku, Makueni. Kenia

QUITARSE LA MÁSCARA

Cómo hacer > Juan 3:7

Antes de aceptar a Cristo como nuestro Salvador personal, usamos una máscara, que a menudo aceptamos como nuestro verdadero rostro. Esta máscara debe ser quitada para que podamos llegar a ser uno con Dios (Hechos 9:18). En una vida nueva con Cristo comenzamos a experimentar una paz y un gozo internos, al saber que nuestra vida pertenece a Dios.

En el libro de Daniel, varios dirigentes reconocieron la existencia de Dios, pero recién después de ver sus obras por medio de Daniel. Muchas personas hoy operan bajo el mismo principio de “Ver es creer”. Sin embargo, como seguidores de Cristo, el Señor espera que creamos aun antes de ver (Juan 20:29). La obra de Dios por medio de Daniel nos recuerda a todos que no podemos lograr nada por nuestro propio poder; pero, cuando nos humillamos ante Dios, él puede elevarnos hacia nuevas alturas.

La Biblia explica que el mayor requisito a fin de prepararnos para el tiempo del fin es nacer de nuevo. La conversación entre Jesús y Nicodemo (Juan 3:1-9) muestra a los cristianos que la salvación es posible para todos, judíos y gentiles. Una vez que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal, él puede otorgarnos el poder para vencer todos los desafíos que experimentemos en el tiempo del fin.

El rey Nabucodonosor creía en su propio poder, dominio y majestad; en su mente, sabía que él era el único que tenía la última palabra. No obstante, sucedió que Dios tuvo la última palabra. A medida que el mundo se acerca a su final, es hora de creer que nuestro Padre en el cielo tiene la palabra final. Podemos enfrentar miedos, angustia, frustración, o incluso la muerte, pero definitivamente Dios libra a sus siervos fieles.

La mejor forma de estar más cerca de Dios es aceptar a Cristo como tu Salvador, por medio del bautismo. Al nacer de nuevo, podemos ser las verdaderas ramas de la Vid (Juan 15:5). Luego de una experiencia de nuevo nacimiento, nuestros corazones permanecen arrepentidos en Cristo, sin importar lo que enfrentemos. A continuación presentamos algunos consejos, para ayudarnos a quitarnos la máscara y aceptar a Cristo como nuestro Salvador.

No tengas un corazón duro. Dios ha provisto medios por los cuales podemos reconocer su existencia. Así como Daniel fue un instrumento de Dios en Babilonia, hoy también Dios tiene sus instrumentos con el mismo mensaje. Cuando escuchamos el mensaje, debemos permitir que este siga su curso en nuestra vida (Hebreos 3:7, 8).

Decide de una vez y para siempre. El camino a la salvación requiere que no haya idas y vueltas. Una vez que decidimos, nos enfocamos en el premio de la vida eterna y no volvemos atrás (Filipenses 3:14).

Reconoce a Dios por sobre todo. El éxito y los logros terrenales no deberían llevarnos a dejar a Dios; en lugar de eso, deberían proveer los medios para ayudarnos a acercarnos más a Dios (2 Corintios 3:5).

Joseph Wambua, Nairobi. Kenia

LA FIDELIDAD: BENEFICIOS Y CONSECUENCIAS

Opinión > Daniel 6:3

Cada vez que hacemos algo por Dios, el diablo no está feliz. Él se esfuerza mucho, junto con sus agentes en la Tierra, por disuadirnos de hacer lo correcto a los ojos de Dios. Este tira y afloja entre el bien y el mal, del cual los fieles de Dios forman parte, ha existido durante largos siglos.

En Daniel 6, la fidelidad de Daniel lo lleva a una posición de honor. El rey Darío ve en Daniel una persona a la que puede confiar poder, administración y liderazgo en su reino. Sin embargo, los demás gobernadores de la región envidian y odian a Daniel. Buscan encontrar faltas en todos los sectores a cargo de Daniel, pero no lo logran (versículo 4). Finalmente, crean un plan que establecería una diferencia entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad, la vida y la muerte. "Nunca encontraremos nada de qué acusar a Daniel, a no ser algo relacionado con la ley de su Dios" (Daniel 6:5).

Así como sucedió con Daniel, sucede con nosotros hoy. Nuestro enemigo busca toda oportunidad para encontrar fallas en nosotros. Esto nos afecta tanto en un nivel personal como de la Iglesia. Él investiga nuestra moral, nuestra modestia, nuestra dieta, nuestras relaciones y mucho más, para descubrir cómo generar antagonismo en nuestra lealtad. Además, si no encuentra nada con qué acusarnos, busca afectar nuestra lealtad a Dios.

Como seguidores de Cristo, especialmente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, encontramos oposición en todo frente. Sin embargo, deberíamos permanecer firmes en nuestra fe y confiar en Dios bajo toda situación que obre en contra de nuestras creencias espirituales. A veces, eso requerirá que tomemos decisiones difíciles. Cuando nuestro empleador exige que trabajemos en sábado, necesitamos la fidelidad de Daniel. Cuando instituciones educativas presentan exámenes y eventos deportivos en sábado, tenemos que hacer una elección.

En el tiempo del fin, nos encontramos en el lugar de Daniel de muchas maneras. La iglesia debería mantener su función como la institución remanente de Dios (Apocalipsis 12:17). Cuando la gente se inclina ante poderes terrenales, la Iglesia de Dios debe resaltar. Cuando la gente adora al dragón y lo alaba (Apocalipsis 13:4), los verdaderos siervos de Dios deben tomar decisiones por su fe.

Por medio del carácter de Daniel aprendemos que la fidelidad es una cualidad que todo cristiano necesita. Daniel mantuvo su lealtad a Dios aun en el cautiverio. Aunque ya no podía encontrarse en el Templo de Jerusalén, creó el hábito de orar con el rostro hacia la dirección en que se encontraba la Tierra Prometida tres veces, como "tenía por costumbre" (Daniel 6:10). Incluso al enfrentarse a la muerte, no cedió en su práctica.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué nos enseña la relación entre Daniel y el rey Darío en cuanto a la fidelidad?

Ron Reese, Clyde, Carolina del Norte, EE.UU.

DANIEL: NUESTRO MODELO DE FIDELIDAD

Explora > Isaías 11:5

EN RESUMEN...

Al leer Daniel 1 al 6, aprendemos que Dios está con quienes lo honran por sobre cualquiera otra cosa. Daniel es un ejemplo de cómo Dios cumple los deseos de quienes tienen fe en él. En Daniel y sus tres compañeros, vemos que Dios todavía puede encontrar personas que presten atención a su Palabra aun frente a la peor adversidad. La humildad, la fidelidad y la devoción de Daniel son las cualidades orientadoras que debemos imitar en el tiempo del fin. Por sobre todo, la lealtad a los estatutos de Dios, como la que vemos en la vida de Daniel, es lo que marcará la diferencia entre los verdaderos seguidores de Dios y los que solo pretenden serlo.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Escucha el himno "Eterna Roca es mi Jesús" (Nº 401). Cámbialo a primera persona del singular (de "nuestra" a "mi"). Piensa en lo que significa este mensaje para tu propia vida.
- » Escribe un compromiso de lealtad a Dios. Memoriza el compromiso y recítalo ante cada adversidad que enfrentes.
- » Comienza una campaña de "nuevo nacimiento" en tu comunidad, por la que hables con jóvenes adultos sobre la importancia de aceptar a Cristo como su Salvador personal. Recluta tantos miembros como sea posible, y envía los nombres al pastor de tu iglesia a fin de que los tenga en cuenta para un bautismo.
- » Representa a Daniel en el foso de los leones. Forma un grupo con algunos miembros de tu Escuela Sabática y presenten la obra un sábado de tarde. Nota la inspiración que recibes al representar el papel de Daniel, Mesac, Sadrac o Abed-nego.
- » Escribe un poema sobre tus sentimientos al ser perseguido por tu fe. Piensa en compartir tu poema con miembros de tu iglesia y de tu comunidad en ocasiones como un sábado musical.
- » Forma un grupo en una red social (por ejemplo *Facebook* o *WhatsApp*) para jóvenes adultos adventistas que permanecerán firmes en su fe sin importar lo que cueste. Realiza un esfuerzo personal por alcanzar a cada miembro con palabras de ánimo, en forma de texto, versículos bíblicos o imágenes.
- » Administra un *blog* en el cual tú y los miembros de tu Escuela Sabática puedan compartir experiencias de fe y publicar historias que den ánimo espiritual. De vez en cuando, reúnanse para orar juntos y afirmar su fe en Dios.

LECTURA ADICIONAL

Santiago 2:14-25; Mateo 5:5.

Elena de White, *Profetas y reyes*, cap. 39 ("En la corte de Babilonia"); cap. 44 ("En el foso de los leones").

Tony Philip Oreso. Nairobi, Kenia

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee Daniel 1. ¿De qué manera la postura asumida por Daniel, Ananías, Misael y Azadas reflejaba lo que el antiguo Israel debía ser para las naciones? (Ver, además, Deuteronomio 4:6-8; Zacarías 8:23.)

Puesto que recibimos tanta luz y verdad, tenemos que preguntarnos, como iglesia: ¿Hemos sido fieles y obedientes a lo que recibimos? Al mismo tiempo, ¿de qué modo podemos, individualmente, asumir posturas que nos permitan ser poderosos testigos de Dios?

Lee Daniel 2. ¿Cómo es que el capítulo proporciona pruebas tan convincentes de la realidad de Dios? También analiza la Europa actual a la luz de la descripción del libro (Daniel 2:40-43). ¿De qué forma podría un hombre que vivió hace unos 2.600 años haber descrito tan exactamente esa situación, si no por revelación divina?

¿Qué debería enseñarnos la Cruz sobre la humildad? ¿Qué nos dice no solo acerca de nuestra propia pecaminosidad, sino también sobre nuestra total dependencia de Dios para la salvación? Piensa en dónde estarías sin la Cruz. Entonces, ¿hay algo de lo cual puedas enorgullecerte, aparte de la Cruz? Ver Gálatas 6:14 (NVI).

Lee Daniel 3:13 al 18. ¿Qué podemos aprender de la historia, que ayude a comprender no solo lo que afrontaremos en los últimos días, sino también cómo debemos enfrentar lo que sucederá?

Cuando surja el tema de la adoración en los últimos días, ¿de qué modo podremos estar seguros de que permaneceremos tan fieles como aquellos leales hebreos? Si no somos fieles ahora en lo "muy poco", ¿qué nos hace pensar que seremos fieles en algo tan grande como la crisis final?

Lee Juan 3:7. Aunque pensamos en los acontecimientos de los últimos días en términos del decreto de muerte, la adoración y la persecución, ¿qué dice Jesús aquí que, por sobre todo lo demás, prepara a la gente para el tiempo del fin?

Lee la oración de Daniel en los versículos 9:3 al 19. ¿De qué forma esta oración demuestra que Daniel entendía la gracia, y que Dios nos ama y nos redime porque es misericordioso, y no por algún mérito o bondad de nuestra parte? ¿Por qué no solo es importante que entendamos esta verdad, sino también que la experimentemos'?

En clase, analicen los desafíos que enfrentaron los tres hebreos (Daniel 3) y Daniel (Daniel 6), para mantenerse firmes cuando las autoridades políticas desafiaron sus prácticas religiosas. ¿Qué similitudes encuentras entre las dos narraciones? ¿Cuáles son las diferencias? Y ¿qué aprendemos de ambos relatos sobre cómo ser testigos poderosos siendo fieles?

¿Qué significa "nacer de nuevo"? ¿Por qué Jesús dijo: "Tienen que nacer de nuevo" (Juan 3:7)?